

DOMINGO 3 DE ENERO

La Epifanía del Señor



*Lectura de Santo Evangelio según san Mateo 2, 1-12
(San Juan 1, 1-18)*

Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo: *"¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarlo."* AL oír esto, el rey Herodes se sobresaltó y con él toda Jerusalén. Convocó a todos los sumos sacerdotes y escribas del pueblo, y por ellos se estuvo informando del lugar donde había de nacer el Cristo. Ellos le dijeron: *"En Belén de Judea, porque así está escrito por medio del profeta: Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres, no, la menor entre los principales clanes de Judá; porque de ti saldrá un caudillo que apacentará a mi pueblo Israel."* Entonces Herodes llamó aparte a los magos y por sus datos precisó el tiempo de la aparición de la estrella. Después, enviándolos a Belén, les dijo: *"Id e indagad cuidadosamente sobre ese niño; y cuando le encontréis, comunicádmelo, para ir también yo a adorarlo."* Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. Y, avisados en sueños que no volvieran donde Herodes, se retiraron a su país por otro camino.

Dejar un momento de silencio.

COMENTARIO

Jesús elige a Pedro, Santiago y Juan para "subir al monte a orar", es decir para involucrarse con Él en su oración, en su cercanía al Padre, donde vemos que la oración verdadera es encontrarse profundamente con Jesús y convertirse.

Nosotros no tenemos que subir a la montaña, ni armar tiendas, sino estar atentos, escuchar y vivir su palabra. Esa debe ser nuestra actitud.

El motor de nuestra vida es la esperanza de llegar al encuentro cara a cara con Dios Padre y eso es lo que nos ofrece hoy el Evangelio con la transfiguración del Señor, compenetrarnos a tal modo con Jesús que logremos esa cercanía que necesitamos.

En cada Eucaristía el Señor Resucitado pretende que lo experimentemos Transfigurado para que, con la fuerza de este encuentro con Él, podamos vivir, en el día a día, cumpliendo su Santa Voluntad.

REFLEXIONEMOS

- *Busco tener encuentros profundos con Dios en la Eucaristía y visitas al Santísimo, de tal manera que, al igual que Pedro, pueda decirle al Señor: "¡Qué bien se está aquí!"*
- *¿He aprendido a escuchar la palabra de Jesús y orarla a través de las Escrituras?*
- *¿He hecho grato el verano a los demás? ¿Los demás podrían decir que lo han pasado bien conmigo este verano?*
- *¿Cultivo la amistad? ¿Quiénes son mis amigos?*

ACTO DE MISERICORDIA
"HACER ALGÚN SERVICIO EN EL LUGAR
QUE ESTOY, SIN QUE SE NOTE"